

## Alfonso Larrahona: País ausente

El destacado poeta e inquieto timonel de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, Alfonso Larrahona, acaba de dar a la publicidad un nuevo libro de poemas que lleva por título "País Ausente".

Contiene la obra, materia de este comentario, cincuenta sonetos clásicos, bien contruados e impregnados de hondo lirismo.

Es difícil en estos tiempos encontrar a un poeta de la estatura de Larrahona. A su haber tiene diez y siete libros publicados. El bardo porteño, en verdad, no descansa. Labora con tenacidad. Sostiene en alto la cristalina música del verso y nos lleva hacia abiertos caminos salomados de musicalidad y ensueño.

Prodigioso cincelador de buena poesía, Alfonso Larrahona prosigue cantando con emocionada voz. Se nos antoja un artista lleno de inquietudes y proyectos. Su avasallante personalidad está plasmada en su cotidiano trabajo y su extraordinaria obra poética.

Pero volvemos al libro, materia de este comentario. Como decíamos al empezar estas líneas, "País Ausente" es un libro de sonetos. Demuestra el autor innegables condiciones en el cultivo de este difícil género poético. Así cada estrofa deja en el lector una huella imborrable. Cada poeta, en verdad, tiene una particular forma de tratarlo. Quevedo, Lope Garcilaso, fueron maestros destacados sin lugar a dudas. En América, Herrera y Reissig abren una ventana singular, y en Rancagua, Oscar Castro juega y golpea con sus imágenes la sensibilidad de los chilenos. Larrahona, entre tanta evidencia dominio y singular destreza. Pasea con señorío

por los catorce versos, cerrando el soneto como unidad, redondeándolo, impregnándolo de vida.

Son verdaderamente hermosos estos cincuenta sonetos del bardo porteño. De todos ellos aflora una intensa emoción lírica y una sutil y persistente armonía. Tomamos al azar el que lleva por título "Arbol de infancia". Dice el poeta:

En mis sueños recién amanecidos  
el aroma encendía sus faroles  
era colmena de pequeños solbes  
palpitando en los aires conmovidos.  
Una cesta de pájaros perdidos  
concentraba sonoros quitasoles  
que se abrían candentes; caracoles  
asfaltaban de plata sueños idos . . .  
Era mi infancia entonces. Las leyendas  
crecían a mi alcoba, maduraba  
sobre mis años infinita sed.  
Viajaba, entonces, elevadas sendas  
con volantines, pájaros que amaba,  
preso y cantando en su dorada red.

Luego de "Inesperadas muertes" editado en 1977, Alfonso Larrahona nos regala este bellísimo volumen para decirnos en sordina voz, la palabra personalísima de su emoción.

Gran parte de los sonetos de "País Ausente", tienen el prodigio de entregarnos un preciado mensaje saturado de extraordinaria resonancia e intensidad lírica.

Gracias, poeta, por este cuaderno de versos de irreprochable ejecución y razón de regocijo para muchísimos que observan el mundo más allá de las metálicas fronteras.

la Osa Lusa, 22-X-1980 p 3. 680.848

## Alfonso Larrahona: País ausente [artículo] José Vargas Badilla.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alfonso Larrahona: País ausente [artículo] José Vargas Badilla.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile